



ANATOMÍA DE UNA CAÍDA

(ANATOMIE D'UNE CHUTE)

DIRIGIDA POR JUSTIN TRIET



Sinopsis

Sandra, Samuel y su hijo de 11 años, Daniel, viven un poco alejados de todo, en la montaña. Un día encuentran a Samuel muerto al pie de su casa. Se abre una investigación por muerte sospechosa y no tardan en inculpar a Sandra, a pesar de la ambigüedad del caso: ¿suicidio u homicidio? Un año después, Daniel está presente en el juicio de su madre, auténtica disección de la pareja.

La prensa ha dicho

"Una obra maestra asombrosamente inteligente y sutilmente perversa"

The Playlist

"Fascinante y profundamente inteligente"

The Hollywood Reporter

"Un rompecabezas afectivo urdido con enorme originalidad"

El País

"Brillante thriller psicológico que perdura durante días (...) una película impresionante"

Telegraph

Entrevista con Justin Triet, por Begoña Donat

Esta película abre muchos debates, entre otros, las relaciones abiertas de pareja, los celos profesionales y la vulnerabilidad que esconde la falta de dominio de un idioma. ¿Qué aspecto era el que más le interesaba a usted explorar?

Quería hablar sobre la relación de pareja, sobre la vida en común y la reciprocidad entre sus integrantes. ¿Qué nos debemos? ¿Qué nos damos? En el caso de los protagonistas, se trata de dos personas que no atraviesan un buen momento, pero parece que todavía queda amor entre ellos, porque existe franqueza en su trato. También me motivaba prestar atención a la mirada de su hijo. Hay un elemento de thriller, por supuesto, pues se desconoce si la madre está siendo o no sincera, pero al tiempo, el niño está tratando de comprender quién es esa mujer a la que llama madre. En la película asistimos a un proceso de descubrimiento que marca la iniciación a la vida adulta, el momento en el que descubrimos qué personas son nuestros padres.

Hablando de honestidad, ¿qué relación existe entre el idioma y la verdad?

El lenguaje es una de las máscaras tras las que se esconde el personaje de Sandra Hüller, que no domina el francés, sino que se lo ha preparado para el juicio. Para defenderse se ha visto forzada a expresarse en un idioma que no es el suyo, pero cuando se siente superada, necesita cambiar al inglés, que funciona como un refugio, aunque tampoco es su lengua materna, el alemán. Se trata del idioma en el que escribe y el que usa para relacionarse con su marido. La lengua es un elemento constitutivo de la protagonista, que muestra que ha vivido diferentes fases en su vida. El plurilingüismo representa todas las capas de este personaje multifacético que en suma, es una extranjera.



Reparto

Sandra Voyter	SANDRA HÜLLER
Vincent Renzi	SWANN ARLAUD
Daniel	MILO MACHADO GRANER
Abogado general	ANTOINE REINARTZ
Samuel Maleski	SAMUEL THEIS

Equipo Técnico

Dirección	JUSTIN TRIET
Guion	JUSTIN TRIET, ARTHUR HARARI
Fotografía	SIMON BEAUFILS
Montaje	LAURENT SÉNÉCHAL
Diseño de producción	EMMANUELLE DUPLAY
Decoración	CÉCILE DELEU
Vestuario	ISABELLE PANNETIER
Producción	LES FILMS PELLÉAS, LES FILMS DE PIERRE

Año: 2023 / Duración: 150' / País: Francia / Idiomas: francés, inglés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Entrevista con Justin Triet, por Begoña Donat (El Cultural)

La película me ha traído a la mente la ópera prima de Alice Diop, SAINT OMER, con todas las distancias, pero en la medida en que ambas son aproximaciones novedosas al drama procesal.

SAINT OMER me impresionó mucho por su talante poderosamente feminista. Me encanta, pero dista mucho de mi propuesta. Lo que es cierto es que en el aspecto formal, ambas retan al espectador. A mí me interesaba el movimiento, apropiarme de ese rectángulo donde se filmaría el proceso.

¿Cómo planificó las secuencias?

He tenido muy presente EL ESTRANGULADOR DE BOSTON (Richard Fleischer, 1968), que no trata de un juicio, pero formalmente me parece fascinante al mezclar visualmente dos estilos, una cámara muy rápida, a pulso, alternada con escenas muy tranquilas. Ambos acercamientos a la trama son muy opuestos y su combinación ha sido una gran inspiración. Cuando aboradas una película judicial, eres consciente de que hay muchas películas anteriores a la tuya adscritas a este género, ceñidas a códigos específicos. Para ANATOMÍA DE UNA CAÍDA tuve desde el principio muy presente la cuestión del sonido, porque el niño tiene una deficiencia visual. La película incide en la ausencia de imágenes. Y eso me conecta con la pelí-

cula de Diop, porque no tenemos acceso a lo sucedido.

No obstante, las dos han recurrido al flashback para dar a la audiencia un acceso mínimo a la tragedia.

He querido hacer una película muy realista. De ahí que haya limitado este recurso, porque quiero evitar tratar a la audiencia de manera condescendiente, en plan, ahora vas a descubrir el misterio de esta pareja. Espectador y protagonistas están al mismo nivel y necesitan tiempo para desentrañar lo ocurrido. Hay muchos vacíos y omisiones. He puesto mucho el foco en el sonido, puesto que quería que el espectador tomara conciencia de que no disponemos de imágenes de lo que sucedió.

¿Por qué cedió finalmente e incluyó un flashback?

Ha sido un capricho que me he autorizado porque consideraba que era muy importante ver al marido en vida al menos una vez. En un primer momento quería que en el juicio solo se escuchara su voz a través de una grabación, pero luego recapacité. Hubiera sido demasiado atender a la totalidad de la discusión a través del sonido, así que asistimos al conflicto cuando se desencadena, y volvemos al juzgado con el hijo de los dos en el momento en

que realmente se pelean.

¿Era su intención presentar un personaje que no resultara simpático para despertar la duda de su inocencia al espectador?

No me lo había planteado para nada. Ni siquiera sé si puedes escribir un personaje preguntándole si va a resultar agradable y amistoso o no. Es una persona compleja, extremadamente honesta y muy directa. No es una mujer que pida permiso ni disculpas. Tiene el coraje de hacer lo que quiere y lo que piensa. Y, por tanto, no va a sonreír durante el juicio.

¿Qué hace bueno o malo un thriller, ya sea en el cine o en la literatura?

Excepto en el caso de Hitchcock, no me gustan las películas con giros. Detesto las cosas bien hechas, me gustan los thrillers cuando son un poco extravagantes, pero no cuando se limitan a un ejercicio inteligente para conducirte a resolver el misterio.

¿Cuáles son entonces sus referentes?

Hace una década que vivo obsesionada por ANATOMÍA DE UN ASESINATO (Otto Preminger, 1959), y me gusta mucho LA VÉRITÉ (Henri-Georges Clouzot, 1960), que en su momento rechacé, pero con el tiempo he apreciado por su tratamiento del personaje femenino.